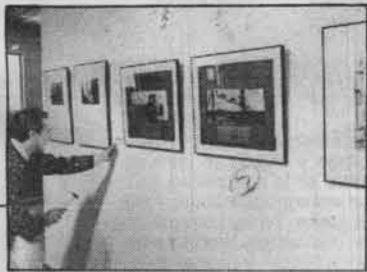


TREINTA pintores y escultores participarán en una exposición contra la droga



CARLOS Collado recibió ayer a miembros de 'Plataforma Cultural'



ANTONIO PARRA, nobrado director del Festival del Cante de las Minas

Cultura y espectáculos

De lutos y plañideras

'Letra y son de la muerte murciana', título del discurso de investidura que Asensio Sáez pronunciará esta noche en La Unión como académico electo de Alfonso X.

En el Centro Cultural de La Unión que lleva su propio nombre, el escritor Asensio Sáez leerá esta tarde, a las 20 horas, su discurso de investidura como académico electo de la Academia Alfonso X El Sabio, denominado 'Letra y son de la muerte murciana'. Este estudio etnológico del primer unionense que entra a formar parte de la citada institución, será contestado por el profesor y académico Juan Barceló Jiménez.

JOSE MARIA GALIANA
MURCIA

Asensio Sáez (La Unión, 1923) califica de «poco cascabelero» el enunciado de este viaje a través de las costumbres y el folklore funerario de la Región, al que aporta una dimensión colorista en el sentido más pintoresco: «En el discurso adelanto que no pretendo aguarle la vida a nadie, pero intento recordar unas costumbres extrañas y asombrosas que han desaparecido prácticamente en la Región. Hoy la muerte se silencia hasta el extremo de que al fallecido, que antes disfrutaba de toda una parafernalia, se le deja en la asepsia del tanatorio con cafetería y aparcamiento para, desde allí, cruzando los semáforos a toda prisa, atravesar una serie de paisajes que él vivió y amó entrañablemente. La pérdida de la fé y la televisión han hecho tabla rasa de estos hábitos. La gente huye del dolor y adora el confort, que es el auténtico becerro de oro».

Matices

Las tradiciones que rememora el escritor y pintor unionense ofrecen matices bien diferenciados en las distintas comarcas de la Región: «Apenas hace un siglo, en Fortuna la viuda guardaba tanta fidelidad al marido que vestía de negro hasta su propia muerte. En Mula, las mujeres de mayor distinción se ponían en la cabeza un pañuelo negro para ocultar totalmente el cabello. En Yecla las enlutadas salían a la calle de noche, siempre que no hubiera luna llena, y en Ulea y Ojós el luto por el padre suponía la decisión del hombre de pasar varios años sin afeitarse».

«En la propia huerta —agrega Sáez—, mientras el luto duraba ha-



Asensio Sáez, junto al antiguo Mercado de La Unión. / MARTINEZ BUESO

bía una ocultación de objetos de metal que pudieran reflejar destellos de luz; los platos del aparador se ponían boca abajo y los cuadros de cara a la pared, siempre con visillos negros. De una manera oficial, se guardaban tres años de luto cerrado —prohibición de ir al teatro,

toros, baile— por la muerte de los padres, dos por la de un hermano y uno por la de un abuelo. Sin embargo, por lo que dice García Lorca, estos lutos eran más livianos comparados con el que guardó Bernarda Alba, que al parecer duró ocho años».

El capacico terrero

El viaje de Asensio Sáez comienza en su pueblo natal, donde siempre hubo un culto inconsciente a la muerte: «En la época dorada de La Unión eran muy frecuentes los hábitos que se ofrecían a los santos para salvarse de los accidentes de la mina. Los *plantos* —de plantar— que se decían en los duelos —¡Ay, virgen del Carmen, que te llevas el clavel de mi vida!— y los *recados* al muerto: *Ginés si te tropiezas con mi madre en la gloria dile que las cosas aquí van muy bien,*

y que la Rosario parió gemelos por Navidad. Estos *recados* dieron pie a una copla que es de las más antiguas y conocidas del cancionero de las minas: *Compadre, si va usted al cielo, / hágame usted este favor / pregúntele usted a mi abuelo / donde se dejó el legón / y el capacico terrero. Otra costumbre del minero rico era hacerse su casa rumbosa, su palacete, al mismo tiempo que se construía en el cementerio el panteón».* / J.M.G.

El *mortichuelo*, singular velatorio destinado a los niños bautizados, se celebraba en las alquerías y pueblos de la huerta: «Al tener asegurada la Gloria, ponían el féretro blanco en posición vertical y vestían la habitación de blanco, con flores y velas encendidas, prólogo de una fiesta en la que predominaban los cánticos, guitarras y castañuelas».

Datos orales, pequeñas ediciones de libros, revistas o versos sacados del cancionero tradicional, han sido las fuentes de información de Asensio Sáez. El nuevo académico también recoge el eco olvidado de antiguas leyendas, plañideras —mujeres alquiladas que, al salir el féretro, pedían a San Pedro que abriera el portón de la Gloria— y animeras: «De esta última acepción quedan todavía en las calles el recuerdo de los altares de las ánimas benditas, como el de San Bartolomé, en Murcia, aunque han desaparecido otros muchos. En Javalí Nuevo, hasta hace poco se mantenía la costumbre de pagar un canon por utilizar *las eras* de las ánimas, porque éstas llegaron a tener a su nombre propiedades escrituradas».

Brevidad

Como buen cuentista, Asensio Sáez anuncia que su discurso será breve «porque hay que respetar el tiempo libre de la gente». Considera un honor el nombramiento y significa que la Academia Alfonso X El Sabio está haciendo una labor meritoria, sobre todo, en el ámbito de las publicaciones.

Colaborador en la prensa local y nacional —A.B.C., Blanco y Negro—, ha realizado trabajos literarios para la Agencia Logos y ha publicado numerosos cuentos refrendados por premios como el Rodríguez de Almela, Hucha de Plata, Ciudad de Murcia y Ciudad de Cartagena, Carburo de Oro y Gabriel Sijé, habiendo sido finalista del Nacional de Literatura en narrativa. José Vicente Mateo calificó su *Libro de la Unión* como «una de las más hermosas obras literarias que un pueblo español ha merecido».

Asensio Sáez se define como «un señor que escribe y, además, pinta», aunque considera que no ha descubierto ni aportado nada sustancial a la pintura murciana: «Modestamente, creo que donde me he ganado un puesto es en la literatura regional».

El libro del pintor Antonio Saura publicado en Murcia, un éxito

El libro *Note Book (Memoria del tiempo)*, del que es autor el pintor Antonio Saura, está recibiendo elogios y buenas críticas.

El libro de Saura, publicado en la Colección de Arquitectura que edita el *Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos* y la *Librería Yerba*, y que dirigen Francisco Jarauta y José López Albadalejo, ha contado con la colaboración del ayuntamiento de Murcia. Como se sabe, éste ha organizado en el *Palacio del Almudí* una gran exposición del pintor, *Decenario*, que muestra obras realizadas entre 1980 y 1990. Un buen libro y una buena exposición; dos aciertos.



Bonet hablará hoy de Rafols Casamada



El crítico de arte Juan Manuel Bonet hablará esta noche a las 8, en Verónicas, sobre *Modernidad y tradición en la pintura y en la*

poesía de Albert Rafols Casamada. Anoche fue inaugurada en Verónicas, organizada por la consejería de Cultura, la gran exposición de este prestigioso pintor y poeta. En una reciente y extensa entrevista publicada en el suplemento cultural de 'La Verdad', Casamada aseguraba que «la pintura es una transcripción de nuestro diálogo con el mundo». Un gran artista que llega a Murcia.

Los alcaldes de la Región, con Collado, a la Expo

El presidente de la Comunidad, Carlos Collado, acompañado del consejero Esteban Egea y de los alcaldes o concejales de los 45



municipios de la Región, visitarán este fin de semana la Exposición Universal de Sevilla, invitados por el Pabellón de Murcia. La comitiva será recibida hoy por el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves. Mañana se realizará un recorrido por la isla de la Cartuja y se visitará el Pabellón de Murcia. Serán recibidos por Virgilio Zapatero y mantendrán una reunión para perfilar la participación de los ayuntamientos en el Pabellón.